



**Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/HRC/3/SR.5  
27 de septiembre de 2007

ESPAÑOL  
Original: FRANCÉS

**CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS**

**Tercer período de sesiones**

**ACTA RESUMIDA DE LA QUINTA SESIÓN**

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el viernes 1º de diciembre de 2006 a las 10.15 horas

**Presidente:** Sr. DE ALBA (México)

**SUMARIO**

**Aplicación de la resolución 60/251 de la Asamblea General, de 15 de marzo de 2006,  
titulada "Consejo de Derechos Humanos"**

**d) Seguimiento de las decisiones del Consejo de Derechos Humanos**

---

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en forma de memorando, incorporarse en un ejemplar del acta y enviarse, **dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento**, a la Sección de Edición, oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de las sesiones públicas del Consejo se reunirán en un documento único que se publicará poco después del período de sesiones.

*Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.*

**APLICACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 60/251 DE LA ASAMBLEA GENERAL, DE 15 DE MARZO DE 2006, TITULADA "CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS" (tema 2 del programa) (continuación)**

**d) SEGUIMIENTO DE LAS DECISIONES DEL CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS (A/HRC/3/2)**

1. El **PRESIDENTE** invita a las delegaciones a examinar el informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano (A/HRC/3/2), creada en virtud de la resolución S-2/1 del Consejo, de 11 de agosto de 2006.
2. El **Sr. PERRAKIS** (Comisión de Investigación sobre el Líbano), al presentar el informe de la Comisión (A/HRC/3/2), dice que los miembros de la Comisión visitaron el Líbano en dos ocasiones, del 23 de septiembre al 7 de octubre y del 17 al 21 de octubre de 2006. Estuvieron en las zonas más gravemente afectadas por el conflicto: Biblos, el sur de Beirut, el valle de la Bekaa y el sur del país. Se entrevistaron con el Presidente y con el Primer Ministro del Líbano, miembros del Gobierno y del Parlamento, representantes de las autoridades regionales y locales, representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG) y periodistas. Asimismo, se reunieron con víctimas directas del conflicto, cuyos testimonios, a veces particularmente dolorosos, contribuyeron a la investigación. La Comisión lamenta no haber contado con la cooperación de las autoridades israelíes.
3. La Comisión no es ni un tribunal, ni una institución judicial, sino un órgano independiente encargado de investigar sobre los ataques sistemáticos contra civiles y las muertes de civiles causadas en el Líbano, sobre los tipos de armas utilizados durante el conflicto y sobre los muertos resultantes de las operaciones militares llevadas a cabo por las Fuerzas de Defensa de Israel en el Líbano. Los miembros de la Comisión prestaron una atención especial a los daños sufridos por los civiles, principales víctimas del conflicto. Tras 33 días de hostilidades, se estima que 1.191 personas perdieron la vida y 900.000 tuvieron que abandonar sus hogares. Los ataques llevados a cabo por las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) se saldaron con la destrucción de 32 "puntos vitales", 109 puentes, 137 vías de circulación, 127 empresas de transporte, 30.000 viviendas, varias fuentes de agua potable, mezquitas, medios de comunicación, yacimientos arqueológicos, lugares de valor cultural y terrenos de uso agrícola. La Comisión señala que la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) y el Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas en el Líbano sufrieron 30 ataques directos que, en particular, provocaron la muerte de cuatro soldados durante la destrucción de la base de Jiyam. Las FDI emplearon municiones de racimo, el 90% de las cuales se utilizaron durante los tres últimos días del conflicto, con el resultado de que numerosos terrenos de uso agrícola quedaron inaccesibles. También se dispararon obuses de fósforo en varias ocasiones. La Comisión fue testigo de las devastadoras consecuencias ambientales del bombardeo de la central eléctrica de Yiyyeh, que al parecer fue premeditado. La Comisión señala además que el conflicto estuvo marcado por ataques repetidos contra miembros del cuerpo médico y socorristas, en particular contra las ambulancias de la Cruz Roja. Por último, la Comisión tomó nota de las numerosas denuncias de secuestro de civiles y de su traslado a Israel, donde permanecen detenidos.

4. Ante estas comprobaciones, la Comisión considera que Israel infringió el derecho y las costumbres de la guerra, el derecho internacional, la legislación de derechos humanos y el derecho internacional humanitario, en particular el Cuarto Convenio de Ginebra de 1949, relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra. Al recurrir a la fuerza de forma excesiva, indiscriminada y desproporcionada, Israel violó el principio según el cual las partes de un conflicto deben distinguir en todo momento entre la población civil y los objetivos militares. Por otro lado, la práctica de considerar a cualquier libanés como un enemigo en potencia, y posible blanco de un ataque, constituye un quebrantamiento de la prohibición de todas las formas de castigo colectivo. Ninguna de las armas empleadas por Israel durante el conflicto está prohibida expresamente en el derecho internacional. Sin embargo, el modo en que se utilizaron algunas de ellas, como las municiones de racimo, puede considerarse contrario al derecho internacional. La Comisión estima que las precauciones tomadas por las FDI para limitar los daños infligidos a las personas durante sus operaciones militares no respondían a las exigencias del derecho internacional humanitario. No se alertó a los civiles con antelación suficiente, por lo que no tuvieron tiempo de escapar. Convendría estudiar, además de la responsabilidad internacional del Estado de Israel, la responsabilidad individual de los miembros de las FDI.

5. La Comisión recomienda al Consejo que redoble sus esfuerzos para que se indemnice a las víctimas del conflicto, como único modo de poner fin a la impunidad. El Consejo deberá tratar de movilizar a la comunidad internacional para que ésta ayude a la reconstrucción del país. También convendría evaluar la eficacia de la ayuda humanitaria, teniendo en cuenta las necesidades particulares de los niños víctimas del conflicto. Además, el Consejo debería exhortar a las partes en conflicto a respetar el derecho internacional humanitario y a investigar la conducta de los miembros de las FDI. Asimismo, debería crearse un procedimiento de vigilancia de la situación de los derechos humanos en el Líbano.

6. La Comisión recomienda al Consejo que señale a la atención de la comunidad internacional la necesidad de prohibir expresamente la utilización de municiones de racimo. También sería conveniente examinar los efectos de ciertos tipos de armas, como los obuses de fósforo, y estudiar su compatibilidad con el derecho internacional. El Consejo debería solicitar a Israel que indique con precisión en qué zonas ha utilizado este tipo de armas. También convendría estudiar la creación de una comisión de indemnización de las víctimas del conflicto y brindar su apoyo a las investigaciones realizadas por el Comité Parlamentario de Derechos Humanos del Líbano acerca de los asesinatos perpetrados durante el conflicto. Por último, debería crearse un procedimiento de seguimiento de la situación de los derechos humanos tras el conflicto. En opinión de los miembros de la Comisión de Investigación, la reconstrucción del Líbano necesitará mucho tiempo y esfuerzo, sobre todo por parte de la comunidad internacional. Por el momento, lo importante es encontrar soluciones inmediatas para poner fin a las violaciones de los derechos a la vivienda, a la salud y al trabajo.

7. El Sr. LEVANON (Observador de Israel) dice que la Comisión, en virtud de los términos del mandato que le confirió el Consejo, no pudo tener en cuenta en su investigación un cierto número de hechos y de normas del derecho, por lo que las conclusiones que ha extraído son erróneas y poco equitativas. Así pues, no tuvo en cuenta el incumplimiento por parte del Líbano de las obligaciones que le incumben en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la de desarmar a Hizbullah y asumir el control de todo su territorio. En el informe se destaca la necesidad de respetar las normas del derecho, pero no se dice que el

Líbano tiene la obligación de impedir que se preparen atentados terroristas en su territorio. El conflicto del Líbano es consecuencia directa de un ataque injustificado de Hizbullah, contra el que Israel ejerció su derecho a la legítima defensa. Debe tenerse presente el dilema de Israel, atrapado entre la voluntad deliberada de Hizbullah de infligir daños a la población civil libanesa e israelí, por un lado, y sus Fuerzas de Defensa, que no han escatimado ningún esfuerzo para reducir los efectos de sus operaciones en los civiles, por el otro. La intención de Israel no era provocar el sufrimiento de los civiles libaneses, y no es cierto que las autoridades no hayan hecho todo lo posible por evitar la pérdida de vidas humanas. En realidad, los medios empleados a tal fin por Israel se ajustaban con creces a las exigencias del derecho internacional humanitario, como lo prueba la reducción significativa de los daños causados a los civiles. Guiados por su deseo de racionalidad, los miembros de la Comisión se limitaron a emplear una lógica puramente contable, al evaluar la magnitud de los daños sufridos por la población libanesa tomando como único referente los daños sufridos por Israel. No consideraron necesario evaluar la proporcionalidad de la respuesta de Israel a la amenaza que constituían para su población los 13.000 misiles dirigidos contra su territorio. El número de víctimas israelíes fue menor del que cabría esperar gracias a que la mayoría de las viviendas israelíes cuentan con un refugio. No puede reprocharse a Israel que proteja a su población civil. Por consiguiente, puede criticarse a la Comisión que no distinga entre las dos partes en conflicto: una que pone todo su empeño en proteger a su población civil, y la otra que lanza misiles contra esa población.

8. Israel sigue empeñado en el respeto de las normas del derecho internacional, y es consciente de los problemas de tipo moral y práctico que plantea la aplicación de los principios del derecho humanitario. El informe menoscaba la credibilidad del derecho internacional, al dirigir algunas de sus recomendaciones a Hizbullah, una organización notoriamente terrorista. Resulta inquietante que se ponga en pie de igualdad al Estado de Israel y a una entidad que quiere destruirlo. Por último, Israel recuerda que Amnistía Internacional y Human Rights Watch han criticado la resolución del Consejo por la que se crea la Comisión, por cuanto en ella no se mencionan las violaciones cometidas por una de las partes en conflicto. Esta omisión quita al informe toda credibilidad y legitimidad, y pone en entredicho su pertinencia y su valor.

9. El Sr. SOUFAN (Observador del Líbano) recuerda que, a raíz de un ataque llevado a cabo por Hizbullah el 12 de julio de 2006 en la frontera entre el Líbano e Israel, operación que el Gobierno libanés nunca excusó ni justificó, Israel desencadenó una guerra total contra el Líbano. Los diferentes aspectos del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos abordados por la Comisión se resumen en la única cuestión de determinar si hay fundamento, teniendo en cuenta las circunstancias examinadas en el informe, para que un Estado cualquiera suprima a otro Estado, viole los derechos de su pueblo, menosprecie los principios fundamentales del derecho internacional en sus operaciones militares, aplique castigos colectivos a su población, lleve a cabo ofensivas fuera de todo marco legal y, en resumen, desprecie la vida y la dignidad de las personas por motivos dudosos. Queda claro que la respuesta es no.

10. El informe contiene un análisis pormenorizado y documentado de las violaciones graves del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos cometidas por Israel. Aunque los miembros de la Comisión muestran una prudencia encomiable al indicar que no les era posible elaborar en su informe una lista exhaustiva y definitiva de las presuntas violaciones del derecho internacional cometidas por Israel, este informe constituye un análisis sin precedentes en el derecho internacional acerca del modo en que una simple respuesta militar a un incidente de

fronteras se transformó súbitamente en un ataque a gran escala contra el conjunto del territorio libanés, lo que constituye una grave violación de las leyes y costumbres de la guerra.

11. El informe subraya acertadamente que las diferentes acciones llevadas a cabo por las FDI respondían en realidad en una estrategia de mayor envergadura, destinada a castigar colectivamente al pueblo libanés, a incitar actos de violencia entre las diferentes comunidades religiosas del país, o incluso provocarlos, y a sembrar la discordia entre la población mediante la distribución de folletos y mensajes insidiosos, al tiempo que se inmiscuía en los asuntos internos del país. Con el pretexto de la lucha contra el terrorismo, las FDI atacaron Qauzah, un pueblo cristiano cercano a la línea azul, sirviéndose de la iglesia cristiana maronita como base de operaciones. El Líbano recuerda que la Corte Penal Internacional considera este tipo de actos deliberados como delitos de guerra.

12. La Comisión de Investigación ha examinado detenidamente la campaña militar israelí, cuyos efectos devastadores podrán percibirse durante muchos años. Se han aniquilado los progresos obtenidos en 15 años. El informe contiene numerosas conclusiones y recomendaciones bien encaminadas. Sin embargo, parece que, en algunos aspectos, los miembros de la Comisión han rebasado el ámbito de su mandato. Así, la recomendación de que el Consejo implante un procedimiento de seguimiento de la situación de los derechos humanos en el Líbano va más allá de los objetivos asignados a la Comisión. El origen de los problemas no radica en la relación del Líbano con sus ciudadanos, sino en la ofensiva israelí. La información sobre la composición religiosa de la sociedad libanesa, y la afirmación de que no se ha efectuado ningún censo al respecto desde 1932, son cuestiones que no tienen cabida en el informe. Para el Líbano, es prioritario lograr que su territorio siga siendo una tierra de acogida para todos, y promover la diversidad y el ideal de libertad, independientemente de las creencias religiosas de su población.

13. El Sr. KHAN (Pakistán), hablando en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica califica de edificantes las conclusiones del informe de la Comisión. Sus miembros merecen elogios por su imparcialidad y el valor demostrado en el transcurso de la investigación. Del informe se desprende que Israel y las FDI actuaron con impunidad y utilizaron una fuerza excesiva, indiscriminada y desproporcionada contra objetivos civiles. La Comisión de Investigación ha determinado claramente que los ataques mortíferos y deliberados de las FDI constituían un castigo colectivo, y no ha obtenido pruebas de que Hizbullah haya utilizado escudos humanos. Asimismo, estableció que el bombardeo de la central eléctrica de Yiyeh fue premeditado, y que las FDI habían hecho un uso excesivo e injustificado de municiones de racimo.

14. Cuando los países miembros de la Organización de la Conferencia Islámica solicitaron que se convocara un período de sesiones extraordinario del Consejo sobre la situación en el Líbano, algunos preguntaron qué violaciones habrían de examinarse. La respuesta figura en el informe, en particular cuando se indica que las violaciones masivas y sistemáticas de los derechos humanos perpetradas durante el conflicto responden a la práctica particularmente nefasta de un Estado, que resulta preocupante en el contexto de la cultura jurídica actual. Ante una afirmación semejante, las recomendaciones de la Comisión parecen indecisas y no responden plenamente a las expectativas de los miembros del Consejo. El Pakistán y los miembros de la Organización de la Conferencia Islámica desean saber por qué los miembros de la Comisión no han llegado hasta el final en su labor y no han extraído todas las consecuencias de sus comprobaciones. En todo

caso, cabe celebrar la voluntad del Consejo de enviar sistemáticamente misiones de investigación independientes sobre el terreno cuando se produzca alguna crisis de derechos humanos.

15. El **Sr. DUMONT** (Argentina) recuerda que su país votó a favor de la resolución relativa al establecimiento de una comisión de investigación sobre el Líbano, subrayando que debían estudiarse las violaciones del derecho internacional humanitario cometidas por ambas partes. En cumplimiento de su mandato, la Comisión limitó su investigación a las operaciones militares llevadas a cabo por las FDI, sin tener en cuenta el grave daño y perjuicio que ocasionaron a la población Israelí los ataques indiscriminados de Hizbullah. La Argentina recuerda que todas las partes en conflicto deben respetar las normas del derecho internacional humanitario, los instrumentos internacionales de derechos humanos y los principios de humanidad aplicables a la solución de sus conflictos.

16. La constitución de comisiones de investigación sobre hechos de extrema gravedad constituye un progreso en la promoción y protección de los derechos humanos en el plano universal. Sin embargo, el Consejo debe emprender la labor de perfeccionar el mandato de estos mecanismos, para permitirles examinar las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidas por todas las partes en conflicto y en todos los casos. La Argentina está convencida de que este objetivo se logrará con el esfuerzo de todos los países que estén decididos a mejorar la protección de los derechos humanos y a eliminar la selectividad y la politización.

17. El **Sr. FLORENCIO** (Brasil) da las gracias a los miembros de la Comisión de Investigación sobre el Líbano por su evaluación seria, imparcial y pormenorizada del conflicto de 33 días que asoló el Líbano. Conviene subrayar tres aspectos del informe, para comprender mejor la cuestión de que se trata. En primer lugar, la Comisión de Investigación limitó su análisis del conflicto al territorio libanés, como se estipulaba en el mandato que se le había encomendado. En segundo lugar, la Comisión se pronunció acerca de la calificación jurídica del conflicto, a saber, un conflicto armado internacional sujeto, por lo tanto, al derecho internacional, al derecho internacional humanitario y a la normativa internacional de derechos humanos. Conviene insistir en este punto porque la Comisión de Investigación señala en el párrafo 9 de su informe que las hostilidades se produjeron sobre todo entre Hizbullah y las FDI, lo que podría llevar a algunos a concluir que no se trataba de un conflicto interestatal. En tercer lugar, el informe insiste oportunamente en la necesidad de incluir las municiones de racimo en la lista de armas que el derecho internacional prohíbe utilizar.

18. El **Sr. ATTAR** (Arabia Saudita), hablando en nombre del Grupo de los Estados Árabes, se adhiere a la declaración del representante del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, y observa que la Comisión de Investigación, en su examen de las graves violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidas por Israel en el transcurso de las operaciones militares llevadas a cabo por las FDI, considera que se perpetraron delitos de guerra (párrafo 342 del informe). Nadie duda que el odioso ataque de Israel contra el Líbano responde a una política deliberada de injerencia en los asuntos internos del Líbano y de incitación a la discordia entre las diferentes comunidades religiosas del país. Las recomendaciones de la Comisión merecen apoyo. Sin embargo, la creación de un mecanismo de seguimiento de los derechos humanos en el Líbano no parece justificada, ya que los problemas existentes no derivan de la relación entre el Estado libanés y su pueblo.

19. El Sr. **ALFARARGI** (Liga de los Estados Árabes) dice que el informe elaborado por la Comisión de Investigación sobre el Líbano constituye un inventario de las violaciones del derecho internacional cometidas por Israel, y considera que las FDI cometieron delitos de guerra durante el conflicto. Estas violaciones, que siguen produciéndose en la actualidad, tienen por objetivo principal sembrar el odio entre las comunidades religiosas presentes en el Líbano. El informe subraya también que las operaciones militares estaban dirigidas contra objetivos civiles. Los miembros de la Liga de los Estados Árabes respaldan las recomendaciones de la Comisión de Investigación, cuya aplicación debería ser objeto de seguimiento. Sin embargo, lamentan que algunas de esas recomendaciones pongan en pie de igualdad al agresor y al agredido. La recomendación de establecer un mecanismo de seguimiento de los derechos humanos en el Líbano da la impresión de que el origen de la crisis reside en la relación entre el Estado libanés y su pueblo, como si la agresión israelí no hubiese tenido lugar. Por último la Liga de los Estados Árabes acoge con satisfacción las recomendaciones relativas a la ayuda para la reconstrucción del Líbano y la necesidad de crear mecanismos de indemnización de las víctimas del conflicto.

20. El Sr. **KIVELA** (Finlandia), haciendo uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y los países en vías de adhesión Rumania y Bulgaria, expresa su apoyo al Gobierno del Líbano, elegido democráticamente. El representante manifiesta su preocupación por el sufrimiento humano y la destrucción de infraestructuras en el Líbano y en Israel, así como por el gran número de mujeres y niños que han sido víctimas del conflicto. La Unión Europea ha contribuido con medios financieros y técnicos a la reconstrucción y estabilización del Líbano, y este compromiso sigue intacto. Además, la comunidad internacional tiene la obligación de ayudar a la remoción de minas en el Líbano. La Unión Europea lamenta que el mandato de la Comisión de Investigación no le haya permitido examinar todos los aspectos del conflicto. Desearía que se determinara el medio más eficaz, desde el punto de vista de los derechos humanos, para aliviar el sufrimiento de los niños, y las medidas que habría que adoptar para mejorar la aplicación del derecho internacional.

21. El Sr. **RIPERT** (Francia) se adhiere a la declaración de Finlandia en nombre de la Unión Europea, elogia la valentía del Gobierno del Líbano al comprometerse en favor de la creación de un tribunal internacional para encontrar y juzgar a los autores del atentado que acabó con la vida de Rafik Hariri, y le transmite su apoyo. Francia da las gracias a la Comisión de Investigación por su informe, pero lamenta que ésta no haya podido visitar el territorio israelí para investigar sobre las consecuencias de los disparos de Hizbullah. Francia puso todo su empeño para detener de inmediato la violencia, y formuló propuestas de solución en las que se daban a las partes las garantías políticas indispensables, para proteger la seguridad de Israel y para que el Gobierno del Líbano pudiese asegurar la soberanía, la independencia y la unidad del país. Francia toma nota con preocupación de las violaciones del derecho internacional humanitario cometidas durante la ofensiva, que causó más de 1.110 muertos y más de 4.400 heridos. Señala con preocupación que ambas partes cometieron infracciones, que los niños han pagado un alto precio en el conflicto, y que los obuses con munición de racimo sin estallar siguen constituyendo una grave amenaza para ellos. Los relatores especiales desempeñan un cometido útil y deben poder trabajar en todas partes y con total libertad, independencia e imparcialidad, por lo que seguirán contando en su labor con el apoyo de Francia.

22. El Sr. **VELLANO** (Observador de Italia) recuerda que su país siempre ha participado activamente en las labores de reconstrucción y estabilización del Líbano y la región que lo

circunda. Desde el comienzo de la crisis, Italia aseguró su cooperación y apoyo a todas las partes deseosas de contribuir a la estabilidad en la región. En cuanto al informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano, Italia quiere saber, por un lado, si ha mejorado la situación de los desplazados y cuáles son exactamente las dificultades que se les plantean y, por otro, cuál sería el medio más eficaz de dar a la población un mejor acceso a los servicios básicos.

23. El **Sr. RAHMAN** (Bangladesh) suscribe la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, y agradece a la Comisión de Investigación su análisis imparcial, en el que califica acertadamente los mortíferos ataques llevados a cabo por Israel de castigo colectivo al pueblo libanés. Este informe demuestra que Israel está aplicando una política de agresión armada en todo el Oriente Medio, y prueba una vez más que este país no respeta las normas del derecho internacional.

24. El **Sr. MOAIYERI** (Observador de la República Islámica del Irán) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, y considera particularmente alarmantes algunas comprobaciones de la Comisión de Investigación, como los ataques directos contra el personal médico y humanitario, la utilización de municiones de racimo y la estimación de que un tercio de las víctimas hayan sido niños. La delegación iraní insta al Consejo a condenar las violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos y del derecho humanitario cometidas por los israelíes. Considera que, a pesar de una orientación general positiva, el informe presentado rebasa en ciertos aspectos el mandato de la Comisión de Investigación, y no responde a las expectativas en lo que se refiere a la responsabilidad del Consejo de abordar los delitos cometidos por Israel.

25. La **Sra. HSU King Bee** (Malasia) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica. Considera que el informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano merece toda la atención del Consejo, y que éste debe adoptar las medidas de seguimiento adecuadas. La delegación de Malasia considera que los acontecimientos del 12 de julio al 14 de agosto de 2006 constituyen una agresión militar devastadora de Israel contra el Líbano. El Consejo, al igual que los demás mecanismos de las Naciones Unidas con competencias en la materia, y el conjunto de la comunidad internacional, deben hacer frente a diversas cuestiones relacionadas con las violaciones del derecho internacional humanitario, los derechos humanos y el derecho internacional. El Consejo debe aplicar las recomendaciones de la Comisión, y la comunidad internacional debe oponerse a las prácticas de un Estado que están totalmente en pugna con la cultura jurídica actual. Debe hacerse todo lo posible por que se haga justicia a las víctimas libanesas y se ponga fin a la impunidad de los responsables. En este sentido, la delegación de Malasia considera que hay incoherencias entre el análisis de la Comisión de Investigación y sus recomendaciones.

26. El **Sr. VERROS** (Observador de Grecia), se adhiere a la declaración de Finlandia en nombre de la Unión Europea y se congratula del espíritu de objetividad e imparcialidad que han demostrado los miembros de la Comisión de Investigación. Observa con reconocimiento la gran calidad de los análisis jurídicos de los expertos, aunque lamenta que las limitaciones impuestas a la Comisión a través de su mandato no le hayan permitido examinar la conducta de todas las partes del conflicto. Grecia se declara profundamente preocupada por el sufrimiento humano y la destrucción de infraestructuras civiles en el Líbano y en Israel. Los daños causados a los yacimientos arqueológicos libaneses también son motivo de preocupación. Desde el principio, Grecia ha aportado una ayuda humanitaria sustancial al Líbano, y su compromiso en este aspecto

sigue intacto. Grecia concede una importancia particular a las recomendaciones de la Comisión relativas a la movilización y a la coordinación de la comunidad internacional para ayudar a este país y a su pueblo. La delegación de Grecia quiere saber qué podría hacer el Consejo de Derechos Humanos para ayudar a las víctimas a obtener una reparación e indemnización.

27. El **Sr. BITAR** (Observador de la República Árabe Siria) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como a la de Arabia Saudita en nombre del Grupo de los Estados Árabes. Considera que las violaciones flagrantes de los derechos humanos, del derecho internacional y del derecho humanitario cometidas por Israel fueron deliberadas y sistemáticas, y que los ataques estaban particularmente dirigidos contra los civiles y las infraestructuras. En cuanto al informe, el orador reprocha a la Comisión de Investigación que haya rebasado el ámbito de su mandato y no haya dado importancia a los repetidos atentados contra la soberanía del Líbano. En cambio, respalda las recomendaciones de la Comisión relativas a la reconstrucción de infraestructuras, la indemnización de las víctimas y la incorporación de las municiones de racimo en la lista de las armas prohibidas por el derecho internacional.

28. El **Sr. HAMAIMA** (Observador de la Jamahiriya Árabe Libia) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como a la de Arabia Saudita en nombre del Grupo de los Estados Árabes. Lamenta que la Comisión de Investigación haya rebasado el ámbito de su mandato al inmiscuirse en los asuntos internos del Líbano, pero suscribe aquellas recomendaciones de la Comisión que son conformes a su mandato. El orador está de acuerdo con el párrafo 331 del informe, relativo a los ataques contra los civiles y sus bienes y contra el personal médico y del CICR, así como con las conclusiones del informe respecto de la necesidad de movilizar a la comunidad internacional para ayudar a la población libanesa. Pone de manifiesto las lagunas del derecho internacional humanitario en lo que se refiere a la indemnización de civiles, y considera que el Consejo debe examinar detenidamente esta cuestión.

29. El **Sr. OUVRY** (Observador de Bélgica), se adhiere a la declaración de Finlandia en nombre de la Unión Europea y se muestra particularmente preocupado por el sufrimiento humano y por la destrucción de infraestructuras civiles en el Líbano y en Israel. Bélgica se compromete, con sus asociados europeos, a contribuir a la reconstrucción del Líbano y a promover la estabilidad en el país. Suscribe la recomendación de la Comisión de Investigación en la que se pide al Consejo que promueva y supervise la obligación de todas las partes en conflicto, incluidos los agentes no estatales, de respetar y garantizar que se respeta el derecho internacional humanitario. La delegación de Bélgica pregunta qué medios debería emplear el Consejo para llevar a la práctica esta recomendación, y si no convendría atribuir a la Comisión de Investigación un mandato que abarcara toda la zona del conflicto. También desearía saber si otros organismos internacionales podrían intervenir de manera positiva en estas cuestiones.

30. El **Sr. AL-BADER** (Observador de Kuwait) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como a la de Arabia Saudita en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y apoya las recomendaciones de la Comisión de Investigación sobre el Líbano que se ajustan a su mandato. Está de acuerdo con el párrafo 331 y con las conclusiones de la Comisión, especialmente las relativas a la necesidad de movilizar a la comunidad internacional para ayudar a la reconstrucción del Líbano. El Observador de Kuwait pone de manifiesto las lagunas del derecho internacional humanitario en lo que se refiere a la

indemnización de civiles. Celebra la orientación positiva del informe, pero lamenta que la Comisión de Investigación haya rebasado el ámbito de su mandato al aludir a problemas internos del Líbano.

31. El **Sr. DE ARÍSTEGUI LABORDE** (Observador de España) suscribe la declaración de Finlandia en nombre de la Unión Europea, e indica que su delegación respalda todos los esfuerzos orientados hacia la reconstrucción y la normalización de las condiciones de vida en el Líbano. Desea conocer las medidas que la Comisión de Investigación considera prioritarias a corto plazo para solucionar la cuestión de la vivienda. En cuanto a las cuestiones ambientales y los recursos pesqueros, subraya que el vertido de petróleo ha tenido consecuencias negativas en el ecosistema marino y pregunta a los miembros de la Comisión de Investigación si han obtenido información o extraído conclusiones preliminares sobre las repercusiones de esta marea negra a medio y largo plazo.

32. El **Sr. MACEDO** (México) pone de relieve los efectos de la utilización y el abuso de las municiones de racimo. Indica que, en la Tercera Conferencia de Examen de la Convención sobre ciertas armas convencionales, su país había propuesto la creación de un grupo de expertos encargado de elaborar un instrumento jurídicamente vinculante sobre este tipo de armas. Lamenta que los usuarios de estas armas se hayan opuesto a esta iniciativa y sólo se haya podido adoptar un mandato muy limitado, que no permite examinar los efectos inhumanos de estas armas y de su utilización. México se desvinculó de esta propuesta porque no recogía las preocupaciones humanitarias mínimas, pero espera que sea posible promover la prohibición de este tipo de armas contrarias al derecho internacional humanitario en el marco del Consejo.

33. El **Sr. ABDULLA** (Bahrein) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como a la de Arabia Saudita en nombre del Grupo de los Estados Árabes. El orador se congratula del carácter positivo del informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano, en que se denuncian las numerosas infracciones, que constituyen delitos de guerra, cometidas por Israel contra civiles. Sin embargo, el Sr. Abdulla lamenta que los miembros de la Comisión no hayan distinguido entre los agresores y los agredidos, y que se hayan extralimitado en el cumplimiento de su mandato. Invita a la comunidad internacional a aportar la asistencia necesaria para la indemnización de las víctimas y la reconstrucción del Líbano.

34. El **Sr. JAZAIRY** (Argelia) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como a la de Arabia Saudita en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y dice que el informe demuestra que la celebración de un período extraordinario de sesiones del Consejo para examinar las violaciones cometidas por Israel contra el Líbano no denotaba ninguna falta de imparcialidad en este órgano, sino que era incluso totalmente oportuna. Este informe contiene una larga lista de atrocidades perpetradas por Israel en el Líbano, y es de lamentar que las recomendaciones que se formulan no estén a la altura de la gravedad de los hechos comprobados por la Comisión. No obstante, los expertos independientes tienen dificultades para aludir explícitamente a las violaciones de los derechos humanos cometidas por Israel, como no sea mediante declaraciones políticamente correctas, en las que se pone al mismo nivel al agresor israelí y a las víctimas árabes, sean cuales fueren, cuando éstas se atreven a resistirse a la agresión o a la colonización.

35. El **Sr. SOEMARNO** (Indonesia) considera importante que el Consejo pueda cerciorarse de que las decisiones y resoluciones que aprueba se aplican debidamente y en su totalidad. Al igual que muchos otros miembros, acoge positivamente el modo en que la Comisión de Investigación ha desempeñado su mandato y, en este sentido, se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica. El orador considera que la Comisión se ajustó al ámbito de su mandato. Indonesia comparte el dolor del pueblo libanés, y el Sr. Soemarno opina que los debates del Consejo deberían reflejar el punto de vista del Líbano, puesto que es el país que más ha sufrido. El Consejo tiene el deber de ayudar al Líbano a restablecer y proteger los derechos fundamentales de los libaneses, e Indonesia prestará su apoyo a todo esfuerzo emprendido por el Consejo en este sentido.

36. El **Sr. BRAAD** (Observador de Dinamarca) se adhiere a la declaración de Finlandia en nombre de la Unión Europea, y pregunta qué medidas concretas podría adoptar el Consejo para obligar a los agentes no estatales a respetar el derecho internacional humanitario.

37. La **Sra. AL QASSIMI** (Observadora de los Emiratos Árabes Unidos) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como a la de Arabia Saudita en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y da las gracias a los autores del informe por su neutralidad. En el informe se da cuenta tanto de las graves violaciones de los derechos humanos cometidas por los israelíes, que constituyen un castigo colectivo y delitos de guerra, como de los atentados al medio ambiente. La utilización por Israel de municiones de racimo, incluso después de la cesación del fuego, ha puesto en peligro la vida de las generaciones futuras, y la Sra. Al Qassimi espera que las recomendaciones formuladas por la Comisión se apliquen efectivamente y ayuden al pueblo libanés a reanudar una vida normal. Considera que es necesario presionar a Israel para que facilite las coordenadas exactas de los lugares donde se lanzaron las municiones de racimo, y confía en que el Gobierno de Israel coopere en este asunto.

38. El **Sr. LOULICHKI** (Marruecos) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como a la de Arabia Saudita en nombre del Grupo de los Estados Árabes. Da las gracias a la Comisión de Investigación por su informe, en el que se da una imagen exacta, aunque incompleta, de la tragedia sufrida por el Líbano como consecuencia de la campaña llevada a cabo por las fuerzas israelíes en julio y agosto de 2006. En alusión a ciertas conclusiones del informe, en especial, que Israel no distinguió entre civiles y militares y que los actos de ese país constituyeron un castigo colectivo en el marco de un plan deliberado, el representante de Marruecos insta al Consejo a condenar estos ataques, para que no vuelvan a producirse. Los responsables deben rendir cuentas por sus actos, y ha de brindarse apoyo al pueblo libanés para la reconstrucción de su país y para que pueda volver a ocupar el lugar que le corresponde en el plano internacional.

39. El **Sr. SHOUKY** (Observador de Egipto) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, así como a la de Arabia Saudita en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y subraya que el informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano da cuenta del empleo indiscriminado de la fuerza, mucho más allá del argumento de la necesidad y la proporcionalidad militares. El éxito de la misión de la Comisión y la aplicación directa de la resolución S-2/1 son la manifestación concreta del mandato del Consejo, de proteger los derechos humanos en todo el mundo, y afianzan su credibilidad. Egipto felicita al Gobierno libanés por su cooperación con la Comisión de

Investigación y espera que los miembros del Consejo examinen el informe sin atender a consideraciones políticas de ningún tipo, reconozcan los efectos devastadores de las violaciones de los derechos fundamentales del pueblo libanés y pongan remedio a esa situación. La imagen de conjunto que arrojan el informe y sus comprobaciones refleja la gravedad de las violaciones del derecho internacional humanitario, así como el elevadísimo número de civiles libaneses que han resultado afectados. Egipto espera que el Consejo demuestre su capacidad de actuar de modo decisivo para poner fin a la impunidad que ampara a los autores de violaciones de los derechos humanos en el Oriente Medio.

40. El Sr. **FERNÁNDEZ PALACIOS** (Cuba) lamenta que se dediquen solamente dos minutos a un tema tan importante como el informe de la Comisión de Investigación. Desea hacer algunos comentarios. En primer lugar, Cuba apoyó la solicitud de un período extraordinario de sesiones para examinar la grave situación de los derechos humanos en el Líbano, causada por las operaciones militares israelíes, y votó a favor de la resolución S-2/1. En segundo lugar, el informe elaborado por la Comisión de Investigación confirma el carácter devastador de la agresión israelí. Las fuerzas israelíes hicieron un uso desproporcionado de la fuerza durante una campaña militar violenta, que provocó miles de muertos y heridos entre la población civil. En tercer lugar, Cuba expresa su solidaridad con el pueblo libanés y exige que se tomen las medidas necesarias para impedir la repetición de estos graves hechos, y para que sus autores y quienes los protegen sean llevados ante la justicia y obligados a indemnizar a las víctimas.

41. El Sr. **TICHENOR** (Observador de los Estados Unidos de América) dice que el sufrimiento vivido por las poblaciones de ambos lados de la frontera entre Israel y el Líbano ha sido una tragedia y constituye una fuente de preocupación para los Estados Unidos. Hizbullah arrastró al pueblo libanés a un conflicto que ha tenido consecuencias dramáticas para el conjunto de la región. Los Estados Unidos están profundamente preocupados porque Hizbullah y sus aliados, los Gobiernos de la República Árabe Siria y la República Islámica del Irán, prosiguen sus maniobras de desestabilización del Líbano, y pide a estos países que abandonen tales actividades y respeten el embargo sobre las armas ilegales impuesto en virtud de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad.

42. Los Estados Unidos siguen apoyando al Gobierno del Líbano, elegido democráticamente. La resolución relativa a Israel que el Consejo adoptó en su período extraordinario de sesiones sobre la situación en el Líbano era parcial y no condenaba los graves actos cometidos por Hizbullah, en particular los ataques armados que desencadenaron la crisis y los ataques a civiles.

43. Además, el mandato de la Comisión de Investigación no se basa en elementos objetivos. En lugar de permitir que se examinen los actos cometidos por ambas partes en conflicto, este mandato recompensa la táctica empleada por Hizbullah de atacar regiones densamente pobladas y poner en peligro a los civiles. Además, la Comisión de Investigación diluye la distinción entre el derecho internacional humanitario y la normativa de derechos humanos. Los Estados Unidos exhortan al Consejo a tener en cuenta todos los aspectos de la situación y a actuar de forma constructiva para poner fin al sufrimiento infligido a ambas partes.

44. El Sr. **LARENAS SERRANO** (Ecuador) considera lamentables las violaciones del derecho internacional humanitario de las que se da cuenta en el informe. El orador evoca las muertes causadas por los ataques de uno y otro bando, y el sufrimiento de las víctimas, en

particular los desplazados. Recuerda la primera frase del preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas y se pregunta cuánto sufrimiento habrá de infligirse hasta que se adopte la única vía posible, la de la negociación entre las partes. La delegación ecuatoriana respalda la labor de la Comisión de Investigación, cuyo informe no puede ser pasado por alto ni rebatido con argumentos fácticos porque, con independencia de los hechos, la verdadera cuestión que plantea es la del respeto del derecho internacional humanitario. El Ecuador condena la utilización de armas prohibidas y el recurso a los escudos humanos, en particular la utilización para este fin de entidades de las Naciones Unidas como la FPNUL, y exhorta a las dos partes a demostrar su voluntad de entablar negociaciones.

45. El Sr. **CAVALLO VALENCIA** (Observador de Venezuela) dice que el informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano refleja adecuadamente la dramática situación de los derechos humanos y la situación humanitaria generada a raíz de la agresión de las fuerzas militares israelíes. De él se desprende lo que era obvio a los ojos del mundo, a saber, la ausencia de consideraciones humanitarias durante los ataques; el uso de la fuerza excesivo, sistemático e indiscriminado; y el carácter falaz de las justificaciones aducidas por los agresores. Los "puntos vitales" objeto de ataques resultaron ser instalaciones de infraestructuras básicas, como centros de tratamiento de agua y escuelas.

46. Con respecto a las recomendaciones formuladas por la Comisión de Investigación, la delegación venezolana es partidaria de que se establezca un mecanismo de seguimiento de las medidas adoptadas para indemnizar a las víctimas y reconstruir el país. También es necesaria una investigación más profunda sobre la conducta de las FDI. En cuanto al párrafo 9 del informe, Venezuela entiende que se refiere al seguimiento de la situación de derechos humanos resultante de la agresión israelí, y respalda el llamamiento lanzado a los órganos de tratados para que estudien si es legal utilizar armas de destrucción masiva.

47. El Sr. **BAENA SOARES** (Comisión de Investigación sobre el Líbano), en respuesta a la pregunta sobre el modo para aplicar mejor el derecho internacional humanitario, dice que convendría difundir el contenido de los instrumentos jurídicos y formar a los responsables militares. Sobre todo, es importante que los acuerdos suscritos se lleven a la práctica.

48. En lo que respecta al auténtico sufrimiento infligido a los niños, no sólo en el Líbano sino en todos los conflictos, deben mejorarse y aplicarse los instrumentos jurídicos internacionales relativos a la situación de los niños en los conflictos armados. Preservar la infancia y la inocencia es una tarea primordial, y el Consejo debe actuar en favor de los niños víctimas de estos conflictos.

49. La cuestión de las bombas y municiones de racimo es especialmente preocupante. La Comisión de Investigación pudo observar por sí misma las consecuencias y la destrucción causadas por estas armas, que deberían estar prohibidas.

50. El Sr. **CHANDE OTHMAN** (Comisión de Investigación sobre el Líbano) desea hacer tres comentarios. En primer lugar, la Comisión de Investigación fue desde el principio muy consciente de las diversas cuestiones relacionadas con su mandato, así como que no le correspondía poner en tela de juicio la resolución del Consejo, ni hacerla cumplir, ni tampoco dotarse de un mandato más amplio. En segundo lugar, el carácter sagrado de la vida de los civiles no se respetó como habría debido hacerse en virtud principalmente del derecho

consuetudinario. Por lo tanto, la Comisión de Investigación solicita que se adopten medidas precisas a este respecto. En cuanto a la prestación de ayuda humanitaria, la Comisión se refirió a la diferencia muy clara entre una "notificación" y una "petición". Una petición puede rechazarse, o postergarse su aceptación. No puede decirse lo mismo de una notificación. En tercer lugar, en lo que respecta a las recomendaciones, el Sr. Chande Othman no considera acertado describir el comportamiento de la Comisión de Investigación de excesivamente cauto. Al contrario, la Comisión ha establecido las responsabilidades sin ambigüedad. En sus conclusiones abordó la cuestión de la responsabilidad internacional y calificó los actos cometidos de delitos de guerra y de delitos contra el derecho consuetudinario. Es cierto que las recomendaciones resultantes de la labor de la Comisión de Investigación no son convencionales. Por ejemplo, no pidió la creación de un tribunal internacional, porque ya hay mecanismos que cumplen ese papel en el marco de la Corte Penal Internacional. Por último, y en respuesta a la pregunta de qué puede hacer el Consejo para establecer responsabilidades en una situación de este tipo, el Sr. Chande Othman, destaca la posibilidad de recurrir a las misiones de investigación, que constituyen un instrumento muy eficaz.

51. El Sr. **PERRAKIS** (Comisión de Investigación sobre el Líbano) se dice sorprendido de que se reproche a la Comisión no haber calificado los hechos y no haber emitido recomendaciones acordes con sus conclusiones. Por el contrario, la Comisión ha calificado claramente ciertas violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario de delitos de guerra y de violaciones graves del derecho consuetudinario de la guerra y del derecho de la guerra.

52. La Comisión de Investigación insiste en sus recomendaciones en el concepto de seguimiento de la situación. Quizá ése es el origen del malentendido. Por un lado, en las conclusiones, la Comisión de Investigación señala claramente quién cometió las violaciones. Por otro lado, recomienda al Consejo que se establezca un mecanismo de seguimiento de la situación de los derechos humanos que han sido violados, principalmente los derechos a la vida, a la educación y a la vivienda. No se trata de una injerencia en los asuntos internos del Líbano. No es el Líbano quien cometió las violaciones, sino las FDI.

53. Es muy importante, para solucionar la situación en el Líbano, y otras que puedan plantearse en el futuro, que el Consejo conceda toda la importancia necesaria a la cuestión de la reparación. Por último, para subsanar lo que la Comisión de Investigación considera una laguna del derecho internacional humanitario y de la normativa de derechos humanos, el Consejo debería prever la posibilidad de crear procedimientos de control cuando se cometan violaciones en este tipo de situación.

54. El Sr. **KHAN** (Pakistán), hablando en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica, recuerda que el Consejo, durante su período extraordinario de sesiones sobre la situación de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado, exigió que Israel pusiera fin a sus operaciones militares en el territorio palestino ocupado y le instó a poner en libertad a los ministros, parlamentarios y civiles detenidos. También decidió enviar una misión de investigación encabezada por el Sr. John Dugard, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967. Es de lamentar que no se haya dado seguimiento a ninguna de estas cuestiones. En primer lugar, no se autorizó al Sr. Dugard a viajar a la región. En segundo lugar, la situación en la Franja de Gaza se ha deteriorado y el número de operaciones militares llevadas a cabo en el norte de Gaza ha

aumentado. En tercer lugar, los detenidos no han sido puestos en libertad. En cuarto lugar, si bien la Alta Comisionada viajó a la zona, su visita no puede sustituir a la del Sr. Dugard ni puede considerarse una aplicación de la resolución del Consejo, y tampoco prejuzga de los resultados de la misión de alto nivel encargada de investigar sobre la situación de los derechos humanos en la Franja de Gaza y en Beit Hanoun.

55. Si una resolución adoptada en un período extraordinario de sesiones del Consejo no se aplica, se plantea la cuestión de la credibilidad y la eficacia de este órgano. Se califica de parciales resoluciones que, sin embargo, han sido adoptadas en el Consejo por una amplia mayoría de miembros de diversas regiones, y no sólo de los pertenecientes a la Organización de la Conferencia Islámica, quienes no disponen de una mayoría automática en el Consejo, contrariamente a lo que algunos afirman.

56. El Pakistán insta al Consejo a seguir ocupándose de la gravísima situación de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado y a seguir intentando esclarecer los hechos. Confía en que la misión de alto nivel encabezada por monseñor Desmond Tutu examine las violaciones flagrantes y sistemáticas de los derechos humanos de los palestinos cometidas en estos territorios. La comunidad internacional debe iniciar un proceso doble en el que se combinen medidas para el cese de las violaciones de los derechos humanos y la intensificación de los esfuerzos para instaurar la paz en el Oriente Medio.

57. El **PRESIDENTE** señala que ha dado curso a las decisiones adoptadas por el Consejo, en particular en su primer período extraordinario de sesiones, y que seguirá sin escatimar esfuerzos para lograr su aplicación.

58. La **Sra. HSU Kina Bee** (Malasia) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica. Se declara consternada por la gran demora en la aplicación de la resolución S-1/1, en particular, el envío de una misión de investigación urgente al territorio palestino ocupado. Malasia acoge con satisfacción el establecimiento de una misión de investigación de alto nivel con arreglo a la resolución S-3/1 y subraya la importancia de que estas dos misiones empiecen a trabajar sin más demora.

59. Es muy lamentable que algunos se obstinen en plantear la situación en el territorio palestino ocupado desde una perspectiva, según ellos, equilibrada e imparcial, en la que se ponen en un mismo plano las acciones del agredido y las del agresor extranjero. Desde hace 60 años, la Potencia ocupante viola los derechos humanos de los palestinos de forma cotidiana y sistemática. Es injusto considerar que los dos períodos extraordinarios de sesiones que el Consejo ha dedicado a esta cuestión constituyen un intento de monopolizar la labor de este órgano.

60. Malasia celebra que Israel haya aceptado la iniciativa palestina de tregua, y espera que ello dé lugar a unas verdaderas negociaciones. Ahora sería necesario que todas las partes implicadas redoblasen sus esfuerzos para resolver este conflicto por medio del cese de la ocupación extranjera y la creación de un Estado palestino soberano e independiente, que conviva pacíficamente con Israel y esté amparado por unas fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.

61. El **Sr. GUEVARA** (México) dice que una de las deficiencias de la antigua Comisión era su incapacidad de llevar sus decisiones a la práctica. La delegación mexicana quiere saber qué

avances se han hecho para establecer la misión de investigación prevista en la decisión adoptada en el tercer período extraordinario de sesiones del Consejo.

62. Asimismo, México lamenta que la Tercera Comisión de la Asamblea General haya decidido aplazar el examen de la Declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas que fue aprobada por el Consejo. El Consejo puede contribuir en la recopilación de prácticas idóneas que se ajusten a las disposiciones de esta declaración. También debería estudiar la posibilidad de elaborar, en el marco de una cooperación entre los Estados y los pueblos indígenas, un proyecto de programa de acción en el que se enumeren medidas concretas para la puesta en práctica de la Declaración.

63. El Sr. NEYRA (Perú) lamenta que una de las recomendaciones del Consejo, a saber, la aprobación por la Asamblea General de la Declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas, aún no haya sido aplicada. Tristeza, frustración y decepción son algunos sentimientos que provoca esta situación en la delegación peruana y, sin lugar a duda, en los representantes de los pueblos indígenas. El aplazamiento de la adopción de la Declaración constituye un golpe muy duro a la defensa de la causa de los pueblos indígenas, uno de los grupos más vulnerables a las violaciones de los derechos humanos. También es de lamentar que este aplazamiento haya sido provocado por ciertas delegaciones que habían defendido apasionadamente la idea de reformar las Naciones Unidas para que la Organización estuviese más cerca de las víctimas. El Perú espera que los países representados por estas delegaciones y el grupo regional que las ha apoyado no den la espalda a los pueblos indígenas.

64. El Sr. SOEMARNO (Indonesia) expresa su preocupación de que aún no se hayan aplicado las recomendaciones que figuran en la resolución S-1/1. Se ha justificado esta demora por las dificultades de financiación. Sin embargo, la gravedad de la situación en la zona y el hincapié que se hizo en la urgencia de la misión deberían haber bastado para superar cualquier eventual obstáculo a la movilización rápida de los medios logísticos y financieros necesarios. La visita de la Alta Comisionada a Israel y al territorio palestino ocupado no debe sustituir en ningún caso una misión de investigación establecida en una resolución del Consejo. En cuanto a la aplicación de la resolución S-3/1, adoptada por el Consejo en su tercer período extraordinario de sesiones, Indonesia aguarda con interés la confirmación de la salida de la misión de investigación hacia Beit Hanoun que, de conformidad con lo dispuesto en la resolución, debería tener lugar a mediados de diciembre de 2006, a más tardar. La delegación de Indonesia considera que en esta fase crucial de la construcción del Consejo es necesario tener en cuenta factores que podrían obstaculizar su funcionamiento en el futuro, y hay que velar por que el Consejo sea un órgano eficaz y fiable, que no defraude las esperanzas que depositan en él las víctimas de violaciones de los derechos humanos.

65. El Sr. LARENAS SERRANO (Ecuador) dice que su delegación tomó conocimiento con gran sorpresa del informe de examen de la Tercera Comisión en relación con la Declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas. El Consejo dedicó una atención prioritaria a esta cuestión y se comprometió, junto con los países que votaron a favor de este documento, a no restarle importancia. Debe reconocerse que esta declaración es importante para los pueblos indígenas, y su examen no debe aplazarse *sine die*. El Ecuador espera contar con la colaboración y la lealtad de todos los países que respaldaron la primera resolución del Consejo sobre esta cuestión, y espera que prosigan sus esfuerzos en la materia, en coordinación con el Presidente.

66. El Sr. **ABDULLA** (Bahrein) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica. Recuerda que Israel no ha liberado a los ministros palestinos ni a los miembros del Consejo Legislativo Palestino a pesar de la solicitud del Consejo, y declara que es necesario e imperativo que Israel acate las resoluciones del Consejo, pues de lo contrario se pone en entredicho la credibilidad del Estado de Israel. La delegación de Bahrein pide a la comunidad internacional que inste, no sólo al Consejo sino también a la Asamblea General, a velar por la protección de los derechos humanos, especialmente en el territorio palestino ocupado. La delegación celebra la visita de monseñor Desmond Tutu a los territorios árabes ocupados, y subraya la urgencia de someter al Consejo un informe sobre la situación de los derechos humanos en la región.

67. El Sr. **RAHMAN** (Bangladesh) lamenta que Israel no haya autorizado a la primera misión de investigación a entrar en el territorio palestino ocupado. Esta negativa suscita la cuestión de la credibilidad de las decisiones del Consejo. La situación en los territorios ocupados ha seguido deteriorándose desde el primer período extraordinario de sesiones. El Sr. Rahman espera que la segunda misión, encabezada por monseñor Desmond Tutu, pueda investigar sobre las violaciones flagrantes y sistemáticas de los derechos humanos en el territorio ocupado.

68. El Sr. **KAZEM SAJJADPOUR** (Observador de la República Islámica del Irán) se adhiere a la declaración del Pakistán en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica. Lamenta que el Relator Especial John Dugard no haya podido visitar la región para informar sobre la situación en Gaza. Las acciones terroristas de Israel prosiguen, y este país goza de la impunidad que le garantiza su principal aliado, los Estados Unidos de América. Es evidente que toda la población del territorio palestino ocupado es víctima de un castigo colectivo, de un genocidio, y de crímenes de lesa humanidad cometidos con arreglo a una política de Estado. La República Islámica del Irán exhorta al Consejo a velar por la correcta aplicación de la resolución S-1/1. La delegación iraní se congratula de la creación de la misión de investigación encabezada por monseñor Desmond Tutu, y aguarda con interés los resultados de su visita a Gaza y Beit Hanoun, donde deberá evaluar la situación de las víctimas, responder a las necesidades de los supervivientes y recomendar maneras de proteger a los civiles palestinos de nuevos ataques israelíes.

69. El Sr. **LEVANON** (Observador de Israel), recordando una declaración del Secretario General Kofi Annan, dice que el Consejo fue creado para examinar la actuación de todos los países en materia de derechos humanos y que, al ver como los debates se centran en la cuestión de Israel y Palestina, sin que ni siquiera se hable de Darfur, algunos se preguntan qué hace el Consejo y si tiene sentido de la equidad. En el comportamiento del Consejo subyace un sentimiento de injusticia y de malestar. La cuestión que se examina, referida al seguimiento de la resolución adoptada en el primer período extraordinario de sesiones del Consejo, tiene por objeto dirigir la atención del Consejo hacia Israel y desviarla de los verdaderos desafíos a los que se enfrenta actualmente la comunidad internacional. Se trata de un intento vergonzoso de viciar todas las nobles aspiraciones que el Consejo pueda albergar. Seis meses después de su inauguración, el Consejo ya se ha visto obligado a pedir más recursos a la Asamblea General. No cabe duda de que la convocación de tres períodos extraordinarios de sesiones centrados en un único país ha contribuido a este déficit financiero. Sin embargo, el carácter parcial de estos períodos de sesiones no ha contribuido a mejorar una situación que, claramente, debe ser examinada en un contexto mucho más amplio y está compuesta por varias facetas. El Observador de Israel se pregunta por qué, se insiste tanto en enviar a Gaza al Relator Especial

John Dugard, en el marco de un período extraordinario de sesiones. Israel no obstaculiza el trabajo realizados por el Relator Especial en el contexto de sus funciones ordinarias.

El Sr. Dugard visita la región dos veces al año, y en este momento se encuentra en ella.

Con toda seguridad, regresará de allí con un nuevo informe desequilibrado y parcial, legitimado por un mandato desequilibrado y parcial. Cabe preguntarse si los tres períodos extraordinarios de sesiones han contribuido de algún modo a propiciar el tipo de diálogo que muchos dicen desear. El Sr. Levanon pide a sus colegas que no sigan debilitando el Consejo con fines políticos y fútiles, y que tengan el valor de enfrentarse a quienes quieren apoderarse del Consejo e imponer sus opiniones.

70. El **Sr. ABU-KOASH** (Observador de Palestina) aclara que, en efecto, John Dugard se encuentra en Palestina en ese momento, pero a título individual, y que las autoridades israelíes no han autorizado oficialmente a la misión que dirige a entrar en Palestina. El orador subraya que quienes apoyan a Palestina no tienen ninguna influencia sobre el Consejo de Derechos Humanos, y en cambio Israel goza del apoyo de los Estados Unidos, del representante del Canadá y de la Alta Comisionada. Palestina es un caso ejemplar en la actuación de este Consejo. Mientras exista un doble rasero, Palestina seguirá planteando su problema ante el Consejo. Palestina pide a Israel que salga del territorio ocupado, lo cual pondrá fin a los debates sobre Palestina. Los palestinos juzgan a Israel por sus acciones en los últimos seis años, y por su actuación en el Líbano.

71. La **Sra. ZERBO** (Observadora de Burkina Faso) está muy preocupada por el seguimiento del informe sobre los derechos de los migrantes, presentado durante el primer período de sesiones del Consejo. La oradora insta al Consejo a crear un mecanismo de seguimiento de los distintos informes que se le presentan.

72. El **Sr. CHOE Myong Nam** (Observador de la República Democrática Popular de Corea) señala que el comienzo del tercer período de sesiones del Consejo coincidió con el Día de Solidaridad con el Pueblo Palestino. Añade que, hasta el momento, el Consejo ha fracasado en su intento de resolver los problemas que aquejan a Palestina. Mientras Israel no muestre la voluntad de dejar de cometer violaciones, la cuestión que debe resolver el Consejo seguirá pendiente. Israel cuenta con el apoyo de los Estados Unidos y de sus aliados, y los Estados Unidos vetaron más de 30 resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Palestina. La delegación de la República Popular Democrática de Corea piensa que la cuestión de Palestina debería ser una preocupación capital para el Consejo de Derechos Humanos, en la medida que afecta al derecho a la vida. La delegación reitera su total apoyo y toda su solidaridad con la justa causa del pueblo palestino. Considera que los crímenes cometidos por Israel deben ser investigados exhaustivamente, y sus responsables deben ser juzgados. La República Popular Democrática de Corea siempre ha apoyado los esfuerzos conjuntos realizados por los países del Oriente Medio para resolver pacíficamente cuestiones como las del Líbano, Palestina y el Golán sirio. Esta posición no cambiará.

73. El **Sr. MARTABIT** (Observador de Chile) toma nota con satisfacción de que, en virtud de la resolución 1/5 del Consejo adoptada el 30 de junio de 2006, la Alta Comisionada ha designado, previa consulta con los grupos regionales, a cinco expertos eminentes para que elaboren un documento de base en el que se recojan recomendaciones concretas sobre la manera de solventar las lagunas existentes en los instrumentos internacionales de lucha contra el racismo, la discriminación racial y las otras formas de intolerancia. Espera que estos expertos

puedan presentar este estudio al Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre el seguimiento de la Declaración y el Programa de Acción de Durban, que el orador preside, y que a continuación, y de conformidad con su mandato, les sea posible seguir avanzando en la elaboración de normas institucionales complementarias. Celebra que la Tercera Comisión haya aprobado un proyecto de resolución que coincide plenamente con la resolución aprobada por el Consejo.

74. El **Sr. LACK** (Asociación Internacional de Abogados y Juristas Judíos) dice que los ataques deliberados del 12 de julio de 2006 contra el territorio de Israel, llevados a cabo por Hizbullah con el apoyo implícito del Gobierno libanés, constituyen un acto de agresión contra Israel que infringe lo dispuesto en el párrafo 4 del artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, seis años después de la retirada completa de Israel del territorio libanés, que fue certificada por el Secretario General de las Naciones Unidas. En consecuencia, Israel ejerció el derecho natural a la legítima defensa que le confiere al artículo 51 de la Carta. No cabe ninguna duda de que la agresión premeditada de Hizbullah fue el desencadenante del conflicto de 34 días durante el que las milicias de Hizbullah lanzaron más de 4.200 misiles contra Israel, lo cual representa una violación grave del derecho internacional humanitario y constituye un delito de guerra. El Sr. Lack cita el párrafo 6 del informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano, donde se dice que "un punto fundamental en relación con el conflicto y el mandato de la Comisión, tal como fue definido por el Consejo, es la conducta de Hizbullah. La Comisión considera que cualquier investigación independiente, imparcial y objetiva de una conducta concreta durante el curso de hostilidades debe por necesidad referirse a todas las partes implicadas en el conflicto. En consecuencia, una investigación de la conformidad con el derecho internacional humanitario de actos concretos de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) en el Líbano exige que dé cuenta también de la conducta del oponente". Dado que el mandato de la Comisión excluye de hecho este planteamiento imparcial, debe concluirse que dicho mandato no tiene validez alguna y que la Comisión ha renunciado a toda pretensión de legalidad, independencia e imparcialidad.

75. La **Sra. ENAV** (Organización Internacional de Mujeres Sionistas) dice que, debido a la parcialidad de su mandato, la Comisión de Investigación no reflejó en su informe el sufrimiento de 100.000 desplazados en Israel. Hizbullah lanzó miles de cohetes dirigidos deliberadamente contra los civiles, obligándoles a buscar cobijo en refugios o a huir. Incluso los hospitales fueron blanco de ataques. Los medios de comunicación internacionales no hablaron de estas personas porque la sociedad civil israelí es capaz de movilizarse de forma eficaz y de reaccionar de forma adecuada a las situaciones de crisis. Gente de todo el país abrió sus casas a los desplazados procedentes del norte de Israel. La Organización Internacional de Mujeres Sionistas puso todos sus locales a disposición de los desplazados. Ofreció refugio a más de 5.000 evacuados, la mitad de los cuales eran niños. Cientos de estas personas procedían de pueblos árabes y drusos. Además de cobijo, alimentos y ropa, la organización ofreció ayuda psicológica a cargo de especialistas en traumas de la familia y la infancia, pues los niños sufrían pesadillas y alteraciones del sueño. También los adultos estaban tensos y angustiados. Cuando las hostilidades cesaron, numerosas personas se encontraron sin trabajo ni techo al volver a su pueblo. Miles de viviendas fueron destruidas y hubo pequeñas empresas que tuvieron que cerrar. Los voluntarios de la Organización Internacional de Mujeres Sionistas siguen trabajando para que la situación vuelva a la normalidad. La organización cuenta con diversos programas de asistencia postraumática para personas de todas las edades.

76. El **Sr. NEUER** (United Nations Watch) dice que la Comisión de Investigación reconoce, en el párrafo 5 del informe, que no se ocupó de uno de los aspectos del conflicto. Por lo tanto,

este informe no es creíble. La resolución que lo creó fue patrocinada por el Irán y Siria, que son protectores de Hizbullah. El veredicto de culpabilidad pronunciado contra Israel se decidió por adelantado, y la Comisión se limitó a ratificarlo. La Comisión no quiso tomar en consideración los documentos presentados por Amnistía Internacional, United Nations Watch y otras ONG en relación con las violaciones cometidas por Hizbullah. La Comisión afirmó que no tenía pruebas de que Hizbullah hubiera utilizado escudos humanos, pero el documento que United Nations Watch le entregó en 2006 contiene esas pruebas y testimonios sobre los intentos de Hizbullah de incitar a la comisión de atentados suicidas.

77. El Sr. **NETTER** (B'nai B'rith Internacional y Comité de Coordinación de Organizaciones Judías) dice que la Comisión de Investigación ha admitido que su mandato restringía su actuación al examen de la conducta de los militares israelíes y de los actos cometidos en el territorio libanés. Añade que no puede felicitar a los miembros de la Comisión por haber aceptado un mandato de esa índole. Ya ha sucedido que un relator especial sobre Palestina dimitiera debido a la parcialidad del mandato que se le había atribuido. El informe de la Comisión contrasta considerablemente con el informe del 2 de octubre de 2006, elaborado por los cuatro relatores especiales (A/HRC/2/7) y con el preámbulo de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, donde se subraya de forma inequívoca que el conflicto tuvo su origen en la violación por Hizbullah de una frontera internacional, con el secuestro de dos soldados israelíes y el asesinato de otros ocho. Los ataques de algunos representantes reflejan la voluntad de sus gobiernos de sembrar en el Consejo un sentimiento de odio hacia Israel, en lugar de luchar contra las violaciones de los derechos humanos. En ningún momento se dice en el informe que el objetivo oficial de Hizbullah es la destrucción completa del Estado de Israel, lo cual representa una violación suprema de la Carta de las Naciones Unidas. En el informe no se menciona tampoco el derecho de legítima defensa consagrado en la Carta, principio evocado la semana pasada por la Alta Comisionada. Por consiguiente, B'nai B'rith Internacional pide que se rechace el informe de la Comisión.

78. El Sr. **KHOURI** (Unión de Juristas Árabes) dice que en la reunión anual de la Junta de la Unión de Juristas Árabes, celebrada en Amman el 5 y 6 de noviembre, participaron 16 sindicatos en representación de 16 países árabes, que reafirmaron su solidaridad con el Líbano y con la resistencia a los ataques israelíes, e insistieron en el derecho del pueblo palestino a fundar su propio Estado independiente. Condenaron las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Condenaron las presiones y amenazas dirigidas contra la República Árabe Siria por ciertas superpotencias. Subrayaron la importancia de la independencia y la integridad territorial del Iraq. La Unión de Juristas Árabes espera que las Naciones Unidas no se rijan por la ley de la fuerza, sino por la fuerza de la ley. Las acciones de Israel contra el Líbano son delitos de guerra y crímenes de lesa humanidad pero, en lugar de poner fin a estas violaciones, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad concedieron a Israel un mes más para proseguir su agresión, en pugna con la Carta de las Naciones Unidas, que obliga a los países Miembros a respetar los Convenios de Ginebra.

79. El Sr. **ALAIIE** (Observador de la República Islámica del Irán), en ejercicio de su derecho de respuesta, dice que al acusar a la República Islámica del Irán de desestabilizar el Líbano, los Estados Unidos han intentado desviar la atención de la comunidad internacional del apoyo militar, material y financiero que proporcionan a Israel, y que permite a este país continuar su política de ocupación, expansión y agresión. En los 60 años de ocupación de los territorios árabes, se ha causado la muerte de inocentes, mujeres y niños, se ha obligado a miles de personas

a abandonar sus tierras y se han destruido miles de casas gracias a las armas y al apoyo financiero ilimitado que reciben las fuerzas de ocupación israelíes.

80. El Sr. **LEVANON** (Observador de Israel), en ejercicio de su derecho de respuesta, señala que el diálogo de la sesión en curso ha puesto en evidencia quién apoya a Hizbullah y quién no. Siria y el Irán suministraron armas letales a Hizbullah, lo ayudaron a construir búnkeres y le proporcionaron asesoramiento y adiestramiento militar en tiempo real, con el único fin de desestabilizar la región, y de desviar la atención mundial de sus propias violaciones flagrantes. El Sr. Levanon, citando como testigo a su homólogo libanés, dice que si el Irán y Siria no hubiesen armado a Hizbullah y no lo hubieran incitado a violar el territorio israelí, las hostilidades no se habrían producido. Por consiguiente, invita al Líbano a impedir que esos países se inmiscuyan en sus asuntos internos.

81. El Sr. **BITAR** (Observador de la República Árabe Siria), en ejercicio de su derecho de respuesta, señala que la República Árabe Siria es aliada de todo el pueblo libanés ocupado por el ejército israelí. Añade que su país ha abierto sus puertas a los civiles libaneses que huían de la agresión israelí, y que esta agresión ha podido continuar gracias al apoyo prestado a Israel por los Estados Unidos de América. Pide a los Estados Unidos que dejen de suministrar ayuda al agresor, y que presionen a Israel para que respete la legalidad internacional y elimine las causas de la inestabilidad en la región.

*Se levanta la sesión a las 13.10 horas.*

-----